

¿Qué carrera estudiar? Preguntémosle al cerebro

Se ha iniciado un nuevo ciclo de postulaciones a la educación superior. Miles de jóvenes, como cada año, evalúan y reflexionan sobre cuáles son los caminos formativos que desean seguir y a qué desean dedicarse por el resto de sus vidas.

La neuroeducación ha intentado explicar con base científica el porqué de la toma de ciertas decisiones en el ámbito vocacional y ocupacional.

Una de las teorías neurocientíficas vinculadas a la educación que más aceptación ha tenido en el ámbito de la toma de decisiones vocacionales es la Teoría del Cerebro Total. Este constructo nace gracias al psicólogo y escritor estadounidense William "Ned" Herrmann en el año 1989 y donde se pone de manifiesto que el cerebro se divide en una serie de cuadrantes: cortical izquierdo (A), límbico izquierdo (B), límbico derecho (C) y cortical derecho (D), los cuales interactúan entre sí posibilitando la compleja materialización de la conducta humana.

Herrmann decidió aplicar esta teoría encuestando a cerca de 100.000 personas en todo Estados Unidos con un cuestionario donde se busca-

ba definir cuáles eran las tendencias de dominancia cerebral correspondiente a cada cuadrante. Los resultados fueron impactantes: un 6% de los encuestados posee una dominancia simple (un cuadrante), un 30% dominancia triple (tres cuadrantes con varias combinaciones), apenas un 4% con dominancia cuádruple (cuatro cuadrantes con varias combinaciones) y un sorprendente 60% con una dominancia doble (dos cuadrantes con varias combinaciones). En síntesis, un 94% de los encuestados posee dominancia en más de un cuadrante cerebral. De este modo se estima que una persona, al conocer la dominancia cerebral en alguno de los cuatro cuadrantes, podría escoger alguna alternativa ocupacional que esté en sintonía. Por ejemplo, un estudiante que decida dedicarse a la investigación científica tendría una dominancia en el Cuadrante A (cortical izquierdo). Por su parte un estudiante que quiera optar por disciplinas artísticas tendría una mayor dominancia en el Cuadrante D (cortical derecho) y por otro lado un estudiante que quisiera estudiar pedago-

gía podría tener dominancia del Cuadrante C (límbico derecho). Por último, un estudiante que desee optar por profesiones ligadas a la contabilidad se ubicaría en el Cuadrante B (límbico izquierdo).

Sin embargo, a la hora de decidir qué estudiar, existen también otras consideraciones, entre ellas las económicas y de prestigio social. Nuestro cerebro es un órgano flexible capaz de evaluar alternativas y desenvolverse en cualquier contexto, por ello la toma de una decisión forma parte precisamente de su plasticidad. En definitiva, a la hora de postular debemos consultarle a nuestro cerebro qué queremos para nuestro futuro, examinar en conciencia nuestros intereses y habilidades y determinar nuestra compatibilidad con las diversas opciones de nuestro interés para lograr un alto nivel de desempeño profesional.

Norton Contreras Paredes
Académico de la Facultad de Educación,
Universidad Católica Silva Henríquez
(UCSH)